



LECCIÓN 7

Jesucristo: Dios se hace hombre

Oración inicial

*Dios, nos has llamado a tu presencia para buscar la verdad,
encontrar la paz y escuchar la Buena Nueva.
Al comenzar este tiempo de aprendizaje y reflexión,
abre nuestro corazón al misterio de Cristo.
Ayúdanos a escuchar con reverencia, a maravillarnos libremente,
y a encontrarnos con Aquel que dio su vida por el mundo.
Que este tiempo nos acerque más a ti y nos prepare para responder
con fe y amor a medida que te revelas más plenamente a través de Cristo.*

*“Venid, adoremos a Cristo, el Hijo de Dios,
que nos redimió con su sangre.”*

Amén.

Objetivos de la lección:

- ❖ Comprender la identidad divina de Jesús a través de la Escritura y entender que es plenamente Dios y plenamente hombre, tal como fue anunciado en el Antiguo Testamento y confirmado por sus milagros y enseñanzas.
- ❖ Comprender por qué Jesús no puede ser visto simplemente como un buen maestro y al mismo tiempo apreciar su papel único como mediador entre Dios y la humanidad.
- ❖ Conocer el corazón del mensaje de Jesús como el Reino de Dios y reflexionar sobre qué es el Reino y qué significa seguir sus enseñanzas.
- ❖ Reconocer la Encarnación como el acto máximo de autorrevelación de Dios y comprender su significado teológico.

PREGUNTAS DIFÍCILES

- ❖ ¿Qué pasa si creo en Dios, pero no estoy seguro de que Jesús sea Dios? ¿Importa eso?
¿Qué diferencia supondría para ti creer que Jesús es verdaderamente Dios?
- ❖ ¿Qué significa realmente seguir a Jesús? ¿Tendré que cambiar mi vida?
¿Qué significa para ti seguir a Jesús? ¿Prevés cambios en tu vida gracias a él?

San Agustín de Hipona

Festividad: 28 de agosto

354–430 d. C. · Tagaste (actual Argelia) · Patrono de los cerveceros, los impresores, los teólogos

Agustín era un hombre brillante y ambicioso, atraído más por el éxito mundano, el placer y la filosofía que por Jesús. Su madre, Mónica, rezó durante décadas por su conversión. Todo cambió en un jardín en Milán, cuando oyó la voz de un niño decir: “Toma y lee”, y allí abrió la carta de san Pablo a los Romanos y se convirtió. Fue bautizado por san Ambrosio en el año 387 y, mucho más tarde, llegó a ser obispo de Hipona.



“Nos creaste para ti e inquieto estará nuestro corazón hasta que descanse en ti.”

San Agustín

¿Mentiroso, lunático o Señor?

La pregunta que Jesús nos plantea

Jesús no dejó la opción de considerarlo simplemente un buen maestro moral. Afirmó tener el poder de perdonar los pecados, ser el Hijo de Dios, ser el camino, la verdad y la vida. Cualquiera que diga estas cosas está mintiendo, engañado o dice la verdad. No hay un término medio.

El Verbo hecho carne

El evangelio de Juan comienza: “En el principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. (...) Y la Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros” (Juan 1:1, 14). Jesús es plenamente Dios —la Segunda Persona de la Trinidad— y plenamente hombre. Es una sola Persona divina con naturaleza humana y naturaleza divina, capaz de mediar entre Dios y la humanidad porque pertenece plenamente a ambas (véase CIC 456–457).

“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí.”

Juan 14:6

La Encarnación

Profecías cumplidas

El Antiguo Testamento contiene cientos de profecías que apuntan a él, todas las cuales Jesús cumplió: nacerá de una virgen (véase Isaías 7:14; Mateo 1), nacerá en Belén (véase Miqueas 5:1; Mateo 2), curará a los enfermos (véase Isaías 35:5–6), guardará silencio ante sus acusadores (véase Isaías 53:7; Mateo 27:12, 14), reinará para siempre (véase 2 Samuel 7:16; Lucas 1:32–33). Estos son solo algunos ejemplos.

Los milagros confirman su divinidad

A lo largo de su ministerio terrenal, Jesús muestra su naturaleza divina realizando obras que solo Dios puede hacer: autoridad para perdonar los pecados (véase Marcos 2:5), poder sobre la naturaleza (véase Marcos 4:41), poder sobre la muerte (véase Juan 11:25). Se identificó a sí mismo como el gran “YO SOY” del Éxodo (véase Juan 8:58), dijo “Yo y el Padre somos uno” (Juan 10:30), y declaró “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14:9). Estas no son las palabras de un simple buen maestro.

“Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria.”

Juan 1:14

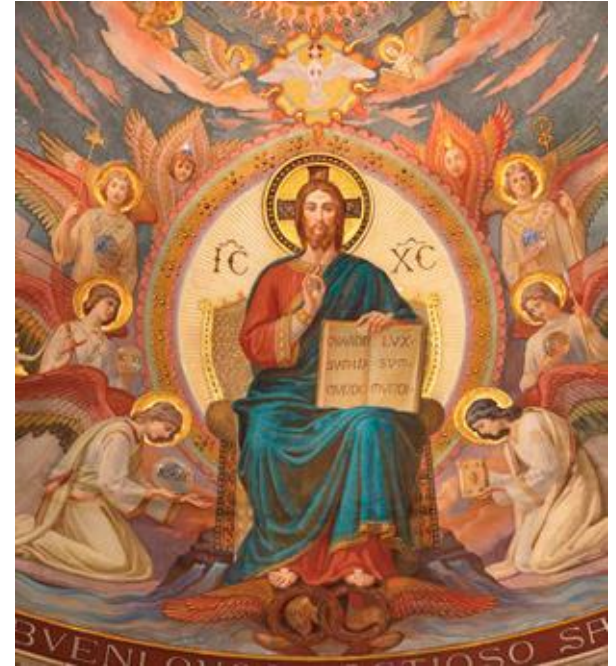
El Reino de los Cielos

¿Qué nos enseña Jesús?

Cuando le preguntaron cuál era el mandamiento más importante, Jesús respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. ... El segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:37–39). Este es el corazón del Evangelio. “Amar es querer el bien del otro” (CIC 1766, citando a santo Tomás de Aquino).

Un Reino de misericordia y humildad

Estamos llamados a vivir de manera diferente porque este es un Reino del espíritu, no uno físico (véase Juan 18:36), distinguido por la misericordia y la humildad. La parábola del hijo pródigo (Lucas 15) muestra este tipo de perdón radical. La humildad como la de un niño es la postura del Reino (véase Mateo 18:3). Jesús mismo es el modelo: “El cual, siendo de condición divina (...) se despojó de sí mismo tomando condición de esclavo” (Filipenses 2:6–7).



“El Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en el Evangelio.”

Marcos 1:15



Preguntas de discusión

- ❖ ¿Qué diferencia a Jesús de otros líderes religiosos o figuras históricas?
- ❖ ¿Cómo cambia tu forma de abordar la oración y tu relación con él el hecho de saber que Jesús experimentó realmente la vida humana (aunque sin pecado)?
- ❖ ¿Qué cambiaría en tu vida si dijeras de todo corazón “sí” a seguir a Jesús?

Curiosidades de la fe

En la Escritura, a Jesús se le llama “Emmanuel”. ¿Qué significa esta palabra?

a. Salvador del mundo

b. Dios con nosotros

c. Hijo de David

d. Luz de las naciones

Curiosidades de la fe

En la Escritura, a Jesús se le llama “Emmanuel”. ¿Qué significa esta palabra?

a. Salvador del mundo

b. Dios con nosotros ✓

c. Hijo de David

d. Luz de las naciones

Emmanuel es una palabra hebrea que significa “Dios con nosotros”. El profeta Isaías profetizó: “He aquí que una doncella está encinta y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel” (Isaías 7:14). El evangelio de Mateo identifica a Jesús como el cumplimiento de esta profecía (véase Mateo 1:23).

El crucifijo

La imagen central del culto católico

Entra en cualquier iglesia católica y tus ojos se ven atraídos hacia una imagen central: el crucifijo. A diferencia de una cruz sencilla, el crucifijo lleva el cuerpo de Cristo. Nos recuerda no solo la victoria de la Resurrección, sino también su costo: la entrega total de Jesús, que sufrió y murió por amor a nosotros.

Oración con el crucifijo

Cuando meditamos ante un crucifijo, recordamos cómo es realmente el amor: es costoso. El amor da la vida por el amado (véase Juan 15:13). Esto no es solo algo que Jesús hizo hace mucho tiempo; es cómo nos invita a vivir hoy.

“Nosotros predicamos a un Cristo crucificado (...) Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.”

1 Corintios 1:23–24



Llevar a la vida:

Encuentra un crucifijo esta semana. Dedicar unos minutos a orar ante él. Medita sobre cómo responde tu vida al amor y la misericordia que Jesús mostró en la Cruz.

Oración final

Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí, que soy pecador.

La Oración de Jesús

Anuncios / Recordatorios: agrega notas aquí